



ITXINA

(Fotografía de PAKOL)

Itxina

Formando parte integral del Gorbea, álzase sobre la pradera de Arraba y el bosque de Andramariortu, el imponente y abrupto macizo de Itxina, con una altitud media de 1.100 metros y una longitud de su contorno de doce kilómetros.

Por su extraña y singular disposición geológica, así como por lo escabroso del terreno calizo de que está compuesto su suelo, puede considerarse a esta región como una de las más intrincadas del País Vasco, siendo de extraordinaria e impresionante belleza los paisajes que en sí encierra.

Su estructura exterior viene a ser la de una elevada meseta de verticales paredes rocosas con innumerables grietas y hendiduras de inaccesible apariencia, las cuales vistas de planta, forman un triángulo irregular en cuyo vértice se encuentran sus principales cimas: Lekanda (1.032 m.), Gorosteta (1.255 m.) y Aizkorrikan (1.090 m.).

Su interior se presenta hundido, surcado de numerosas hoyadas y de descarnadas peñas, ofreciendo el conjunto un fantástico aspecto lunar.

En un terreno de esta naturaleza no podían faltar las cuevas —la más importante, la de Supelegor—, disimuladas a veces por hayas de reducida altura que crecen profusamente entre los peñascos, viéndose también algunos raquíticos tejos y fresnos.

Entre los contados accesos a Itxina tenemos el portillo de Atxular, curioso arco rocoso que se abre en su pared norte.

Por su extremo noroeste, formado por el Aizkorrikan (cuyo lado reproduce nuestra fotografía) y del que se desprenden los monolitos conocidos con el nombre de "Atxas", cae verticalmente con un desnivel aproximado de cuatrocientos metros, sobre un plano que desciende en suave declive hacia el barrio de Urigoiti, del término de Orozco, vizcaína villa a la que corresponde el macizo.